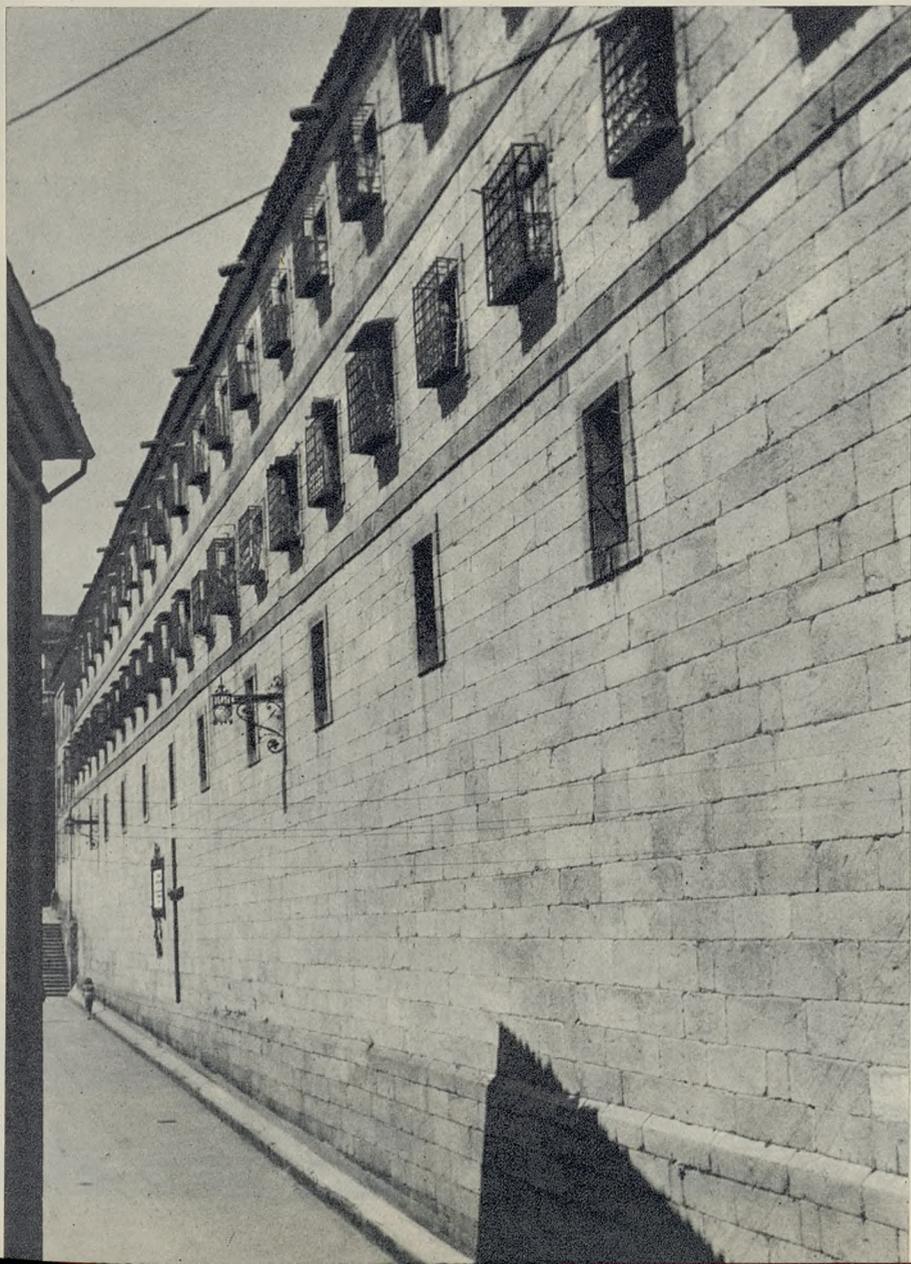




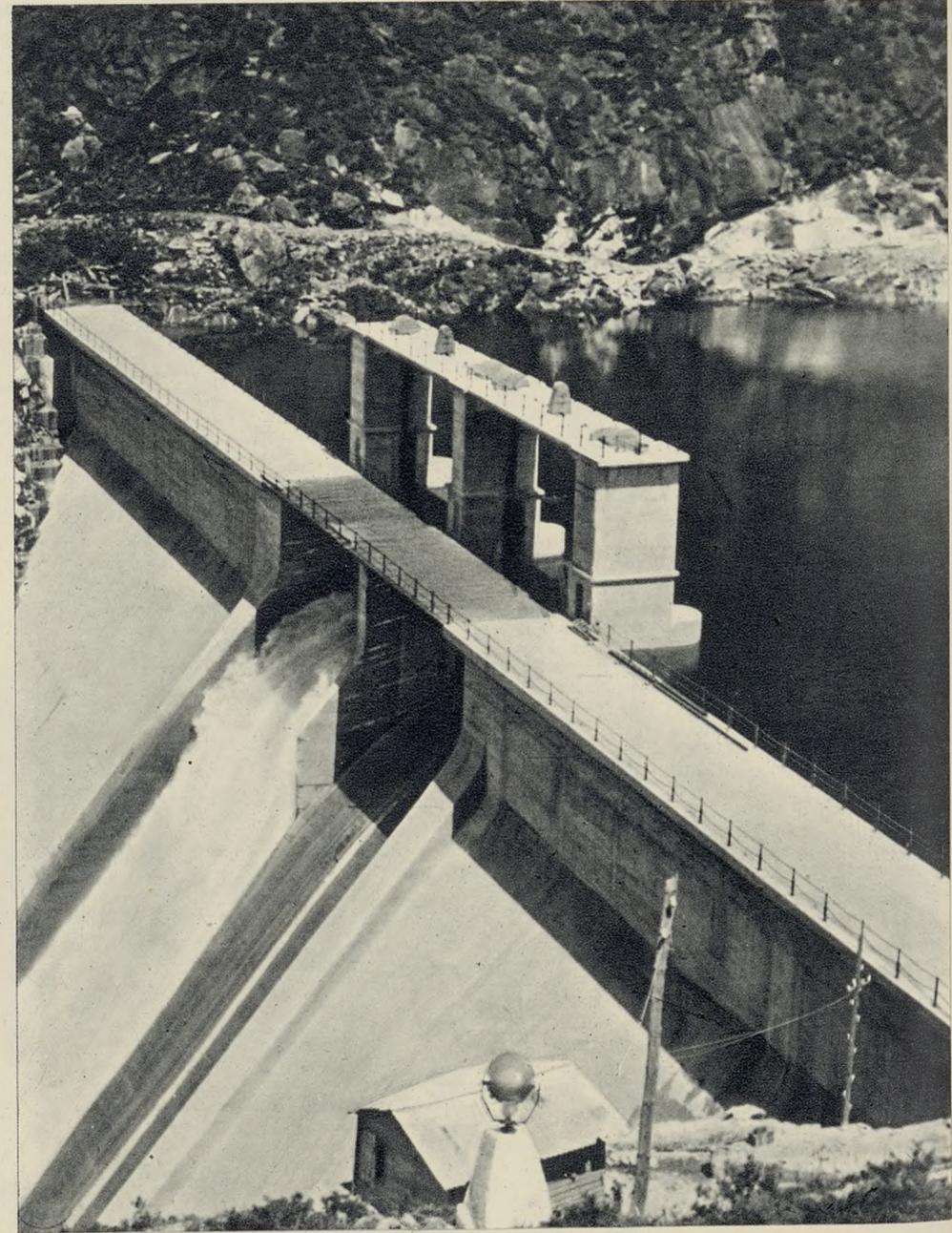
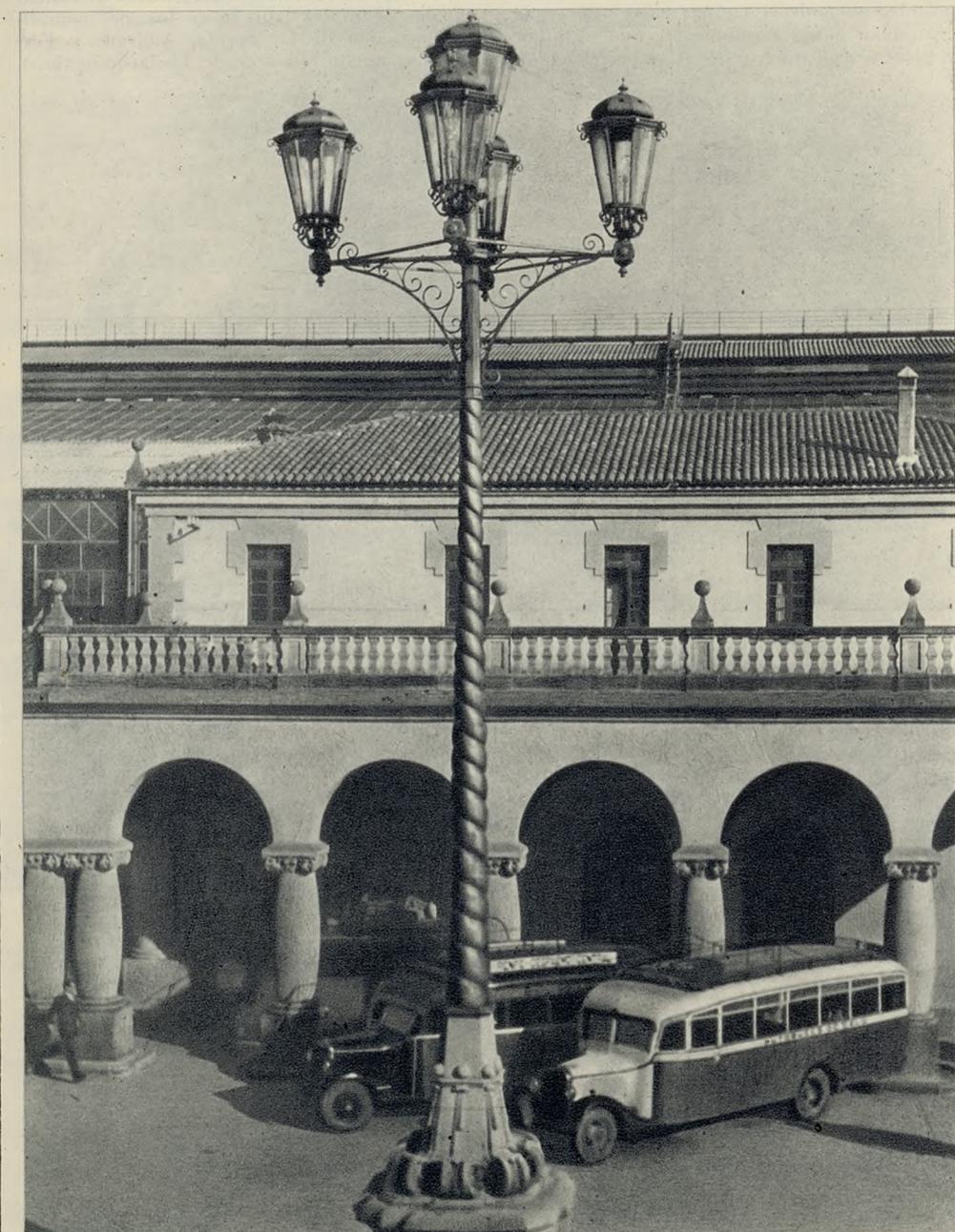


EL HIMNO DE LA PIEDRA MAS INCOMPARABLE PRONUNCIADO POR ALGUN MAESTRO DE LA ARQUITECTURA, ES EL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, lección eterna para los hombres de todo saber universal. Quien no haya estado en Compostela, no podrá imaginar hasta qué grado puede la piedra ser labrada en los más complicados y originales modos. Gracia, ingenio, elegancia y equilibrio perfecto de sus partes se conjugan aquí, a punto tal, que el numen arquitectónico de los Sarela, Andrade y Fernando de Casas Nóvoa agiganta hasta un límite exhaustivo todas las posibilidades de la piedra, volcando sobre Compostela la única y permanente lección de las arquitecturas.





NO SE DETIENE EN SANTIAGO EL RITMO DE BUEN CONSTRUIR. POCAS CIUDADES HABRAN SABIDO ENLAZAR, EN UNA NECESIDAD ARQUITECTONICA COMUN, lo antiguo y lo moderno. Compostela actualiza sus construcciones en un acertado saber de las formas antiguas, adornando las conveniencias del vivir actual con las gracias del famoso barroco compostelano. El gran Hotel Compostela, los Bancos, los servicios ferroviarios, cumplen esta doble misión de mantener vivas las gracias arquitectónicas de Compostela. La ciudad se moderniza sin perder su personalísimo carácter. Hoy el turista goza en Compostela de las comodidades modernas, ambientadas en las formas tradicionales en la jacobea ciudad.





HA PASADO LA HORA, EN SANTIAGO, DEL ESTUDIANTE DIVERTIDO Y TUNO DE LA CASA DE LA TROYA. LA POSADA PRIMITIVA, CUYA única comodidad era la del obligado mal vivir de los escolares, ha sido cambiada en ese conjunto de la Residencia Universitaria, orgullo de la ciudad.